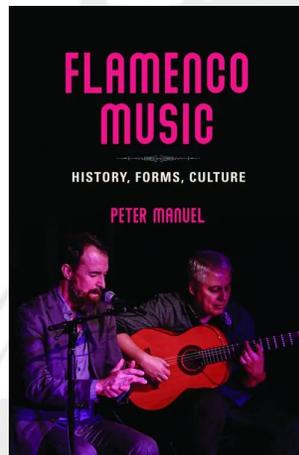


Reseñas bibliográficas

Manuel, Peter (2023). *Flamenco Music: History, Forms, Culture*. Champaign: University of Illinois Press

José F. Ortega



Profesor emérito de etnomusicología en el John Jay Colleg of Criminal Justice, Peter Manuel está especializado en las músicas de la India y el Caribe. También en el flamenco, sobre el que, con anterioridad, ha publicado algunos trabajos. Como el propio Manuel adelanta en el prefacio, el propósito que guía este libro es ofrecer al público de habla inglesa una obra que aborde este arte desde una perspectiva global, atendiendo tanto al punto de vista histórico, como al musical y al sociocultural. De ahí que articule su monografía en tres partes: “Historia”, “Estructura y formas del flamenco” y “Cultura flamenca”.

La primera de ellas se divide, a su vez, en tres secciones. En “Música preflamenca” se acerca a una de los tópicos recurrentes en este campo –los orígenes del flamenco– sobre el que se han formulado numerosas conjeturas, por desgracia, la mayoría no fundamentadas. Alude a las posibles influencias árabes o moriscas –o su coincidencia con estas músicas, como es en el elemento modal–, a la aparente afinidad con otras de la India, así como a la indudable aportación, principalmente en lo que atañe a la praxis interpretativa, del elemento gitano. Avanzando temporalmente en lo que se ha dado en llamar *música preflamenca*, hace también mención a las aportaciones africana y afrolatina, de donde surgió uno de los cantes básicos –el fandango–, a los majos, castizos y gitanos y su presencia en la música y la literatura del siglo XVIII y, cómo no, a la importancia de la guitarra en España. Entre 1800 y 1860 se situaría lo que Manuel denomina *antesala del flamenco*, que anuncia la crucial etapa de los cafés cantantes, ya en la segunda mitad del siglo XIX, y a la que dedica la segunda sección. En ella se acuerda de dos cantaores míticos –Antonio Chacón y Manuel Torre–, que presenta respectivamente como el *yin* y el *yang*, y resalta también la importancia de dicha etapa para la definitiva evolución y consolidación de los cantes. Hay de nuevo espacio para

la guitarra, en la que asoman nombres clave como Julián Arcas, el Maestro Patiño, Paco el de Lucena y, más tarde, Miguel Borrull, Juan Gandulla *Habichuela* o Ramón Montoya, sin olvidarse de Rafael Marín y su método de guitarra. Cierra esta sección refiriéndose a la *eterna polémica* del papel jugado por payos y gitanos en el flamenco, si hay que considerar a estos últimos creadores o meros intérpretes, y mencionando también la llamada *etapa hermética* defendida por Molina y Mairena. La tercera sección lleva por título “Del estancamiento al renacimiento”, que comprende tres períodos de tiempo: de 1920 a 1940, que define como el flamenco en compás de espera y aludiendo en ella al concurso granadino de 1922, a la llamada ópera flamenca y al fandango, por la preeminencia que alcanzó en aquellos años: de 1950 a 1960 transcurre un lapsus de tiempo que, capitaneado por Mairena y el mairenismo, Manuel rotula con los términos *renacimiento* y *ortodoxia*; y, a partir de los años 70, surge el *nuevo flamenco*, donde reinan Camarón y Paco de Lucía y se traza la senda a seguir por el flamenco actual. Como curiosidad, señalar que Manuel interpola un apartado que dedica a explicar la singularidad de los nombres españoles –el hecho de utilizar dos apellidos, los apodos o remoquetes–, que seguro resultará curioso para el público de otras latitudes.

La segunda parte (“Estructuras y formas del flamenco”) supone un acercamiento musical al género y en ella se abordan temas tales como los conceptos de “cante”, “toque” y “baile” –las tres formas básicas de expresión del flamenco–, las diferentes especies o variedades de cante (*palos*), la técnica vocal o los elementos musicales del flamenco: ritmo y compás; modalidad y tonalidad (melodía); armonía; el papel de la guitarra (como acompañante al cante, al baile o como guitarra de concierto) y sus técnicas; las palmas y el jaleo; el acercamiento de otros instrumentos al flamenco, entre ellos el piano, el cajón y, curiosamente, el bailaor o bailaora con sus diferentes técnicas de zapateo; y la especificidad del público flamenco, un público experto y exigente como son los aficionados flamencos. A continuación, se detiene en describir los rasgos musicales una amplia nómina de cantes o familias de cantes, de los que incluye varios en transcripción musical. Entre ellos, las soleares; las bulerías y las bulerías por soleá; las alegrías y las cantinas; la caña y el polo; las seguiriyas; la familia de las tonás; los tangos, tientos y cantes emparentados; el fandango y sus diversas evoluciones (malagueñas, verdiales, rondeñas, granaínas y cantes mineros); la petenera; la guajira y la rumba, para cerrar con la vidalita, la milonga y las colombianas. Esta segunda parte se cierra con un apartado dedicado a las letras flamencas, sus temas (en especial los de contenido sociopolítico) y sus autores (transmisión oral, poetas cultos).

En la tercera parte (“Cultura flamenca”), Manuel dibuja el panorama en el que el flamenco se desenvuelve en la actualidad, incidiendo también en los espacios y lugares donde se ofrece, en su papel como reclamo turístico, en cómo y dónde se enseña, en el mercado de las grabaciones, en su presencia en internet o en su significado como fenómeno global. Se cierra esta parte con una última e interesante sección en la que expone a grandes rasgos la geografía del flamenco, entra en otros eternos debates como son el de la pureza frente a la innovación o el de las credenciales de los artistas (quién es y quién no flamenco), para concluir con un apartado dedicado a la presencia de la mujer en el flamenco.

Un escueto glosario de términos, el aparato de notas y comentarios (al final, no al pie, lo que dificulta su consulta), la bibliografía (extensa, aunque con algunas ausencias) y un índice mixto (onomástico, toponímico, temático y terminológico: a veces, incompleto), cierran esta interesante monografía que, en un loable ejercicio de síntesis, trata de esbozar un completo panorama de un arte tan complejo, polifacético y apasionante como es el flamenco.